



### *De la teoría y la práctica*

Es conocido el alejamiento que suele existir entre teoría y práctica en distintos grupos profesionales.

Entre las enfermeras, ésta es una preocupación que se manifiesta en quejas frecuentes, ya sea por parte de los profesionales que se dedican a la asistencia como por los docentes.

Esta situación, que no es nueva, no afecta únicamente a las enfermeras españolas, sino que es un sentir general que continuamente se verbaliza en los foros internacionales.

Al analizar los posibles factores que están incidiendo en esta disociación teoría-práctica, que evidentemente perjudica a los profesionales y obstaculiza el avance de la profesión, se ponen de manifiesto distintas opiniones.

Mientras que entre los enfermeros asistenciales se cree que el origen del problema está en una formación poco adecuada a la realidad, los docentes mantenemos que no hay un compromiso de cambio suficiente en los distintos niveles asistenciales.

*¿Qué es lo que está pasando realmente?*

La década de los 80 ha representado para la enfermería una etapa de grandes avances que se han producido en un corto intervalo de tiempo. Han sido tantos y tan importantes (incorporación en la Universidad, direcciones de enfermería, desarrollo de la metodología, desarrollo de la atención primaria de salud,...) que no ha dado tiempo a analizarlos en su dimensión ni, por supuesto, asimilarlos por todo el colectivo.

Fundamentalmente este progreso se produce en los aspectos teóricos, intentando dar respuesta a los problemas que genera la práctica. Nos movemos, por lo general, en una profesión excesivamente atareada, en el terreno de lo pragmático. Para la enfermera, que debe resolver de forma cotidiana problemas burocráticos, necesidades urgentes de los pacientes..., la teoría cuando es compleja y sobre todo innovadora, le parece secundaria, irrelevante y, en muchas ocasiones, carente de sentido.

Para la docente, cuyo compromiso es la formación del futuro profesional, en el ámbito universitario y por tanto desde un concepto de universalidad, la teoría constituye el elemento clave que da razón a su quehacer profesional y el instrumento que le permite analizar la realidad e incorporar a ésta, elementos nuevos.

Esta dualidad, que ahora representa un impedimento, tendrá que vivenciarse como dos partes que necesitan complementarse para constituir un solo cuerpo profesional.

Sin duda alguna es necesario dejar que el tiempo actúe ayudando a consolidar estos cambios, pero por otro lado hay que empezar a plantearse alternativas que permitan el acercamiento entre la teoría y la práctica.

En la búsqueda de soluciones estamos todos comprometidos pero, probablemente unos con un nivel de responsabilidad mayor que otros.

Los docentes hemos tenido indudablemente mayores oportunidades en acceder a este desarrollo teórico, pero tal vez no hemos sido suficientemente hábiles para transmitir estas nuevas experiencias.

Por tanto se hace necesario encontrar espacios que permitan el intercambio. Por otro lado, los gestores tienen entre otros, el compromiso de vehicular aquellos elementos facilitadores de todo este proceso.

Comprometerse en un camino hacia los ideales es la fuente de la motivación que permite avanzar paso a paso para integrar en la práctica nuevos saberes y maneras de ser y actuar que den mayor coherencia a nuestro discurso.

Estas reflexiones nacieron de un numeroso grupo de docentes reunidos con motivo del 2º Taller para Docentes en Enfermería Geriátrica celebrado hace muy pocos días en nuestro país.